

El segundo capítulo (“La Novela Semanal de El Universal Ilustrado”) constituye la parte medular de la obra. Allí se expone, entre otros temas, el contexto en el que surge la colección los años inmediatamente posteriores a la Revolución Mexicana, el perfil de los nuevos autores que alimentan la publicación, surgidos en muchos casos de las filas del periodismo (“El reporter, escritor y personaje” 74).

Destaca en este capítulo un apartado dedicado a los ilustradores de la colección; el libro incluye, acertadamente, la reproducción de numerosas portadas. Como señala Hadatty, la presencia de la imagen—aporte ya insoslayable en los medios de esos años veinte—ofrece una nueva posibilidad de lectura, que a veces suma y otras veces discrepa con la intención del texto escrito. Las portadas de la colección siguen inicialmente el modelo de la fundadora (*El Cuento Semanal* de Zamacois) y ofrecen los retratos generalmente solemnes de los autores (por ejemplo, el de Manuel Gamio, 165); más adelante, apelan a los diseños de los grandes ilustradores de *El Universal* (Audiffred, Cas, Fernández Ledesma, Duhart). Cabe recordar que el auge de la prensa ilustrada dio también al surgimiento de numerosos artistas plásticos. La autora trabaja una tipología de la imagen femenina a partir de los elementos que caracterizan por un lado, a la joven inocente y sencilla las largas trenzas parecen de rigor para dar el perfil buscado, frente a la joven frívola y sin inhibiciones, en cuyo caso el pelo corto resulta también obligatorio como elemento de caracterización.

El tercer capítulo presenta la cronología de la colección, con una breve ficha descriptiva. El cuarto y último capítulo ofrece un valioso material tanto para el estudioso de la época como para el investigador del género semanal. En primer lugar, se reproducen algunos de los prólogos que habitualmente precedían a la narración (por ejemplo, el que se siente obligado a realizar el mismo director de la publicación, Noriega Hope, para la que califica de “extraña novela”, a saber, “La señorita Etcétera”, 198–99). En segundo lugar, se incluyen varias notas de prensa de la época que acompañaron con sus elogios o sus reticencias a la colección, aportando a nuestra lectura contemporánea las voces de un debate que trasciende a los relatos aquí analizados.

Este trabajo constituye un valioso aporte para el estudio del fenómeno cultural, histórico y social que representaron las publicaciones semanales en América Latina. Queda abierta para los investigadores la invitación a continuar con esta línea de trabajo que propone una revisión del canon, revalorando con los criterios de los estudios culturales lo que tradicionalmente se relegaba a los márgenes del hecho literario.

Margarita Pierini

Universidad Nacional de Quilmes-Argentina

Kailuweit, Rolf, Volker Jaekel, y Ángela Di Tullio, eds. *Roberto Arlt y el lenguaje literario argentino*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2015. 245 pp.

Desde la publicación de *El juguete rabioso*, en 1926, la literatura de Roberto Arlt (1900-42) ha sido objeto de intensos debates y polémicas. Su literatura

irrumpe en el sistema literario argentino con un nuevo lenguaje y demografía literaria. Arlt se ubica por fuera de las vanguardias y, debido a esto, descoloca tanto a los escritores del grupo Florida como a los de Boedo. A partir de entonces, las distintas maneras de leer a Arlt revelarán distintos momentos del campo intelectual argentino: la revalorización hecha por David Viñas, Oscar Masotta y los intelectuales nucleados en la revista *Contorno* en los cincuenta, la lectura económica de la obra de Arlt que Ricardo Piglia propone en los setenta, y el trabajo de Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo en los ochenta, entre otros.

En los últimos diez años, el alejamiento cronológico con respecto a estos debates críticos ha posibilitado la emergencia de nuevos acercamientos al estudio de la producción narrativa y periodística de Arlt. La publicación de varios libros dedicados exclusivamente a su obra, especialmente, en Latinoamérica y Europa, certifican este renovado interés. Se destacan, entre otros, *Arlt va al cine* (2009) de Patricio Fontana, *Roberto Arlt: una poética de la disonancia* (2009) de Rose Corral, *Roberto Arlt en los años treinta* (2010) de Laura Juárez, *Vida de monstruos: espacio, violencia y ficción en la obra de Roberto Arlt* de Zenda Liendivit (2010), y *El discurso narrativo arltiano: intertextualidad, grotesco y utopía* (2013) de Ana María Zubieta.

Exceptuando dos importantes trabajos: *The Avant-Garde and Geopolitics in Latin America* (2006), de Fernando Rosenberg, y *Rereading the Writings of Roberto Arlt* (2013), de Carolina Miranda, no se detecta el mismo interés por el estudio de Arlt en la producción crítica en inglés.

En 2008, la editorial argentina Eterna Cadencia reeditó *Sexo y traición en Roberto Arlt*, el célebre texto de Oscar Masotta (1930-79). Cuando se publicó en 1965, este libro marcó un verdadero punto de ruptura respecto de las lecturas que se habían hecho de Arlt hasta el momento y abrió nuevos marcos conceptuales para la crítica literaria. En 2017, en Argentina, se presentó la muestra *Recuperación y derrumbe* de Aníbal Buede (CEC, Rosario), cuyo disparador es justamente *Sexo y traición*. Asimismo, en México, ese mismo año se realizó la exhibición *Oscar Masotta: la teoría como acción* (MUAC, Ciudad de México), que reconstruye la compleja trayectoria intelectual de este pensador argentino.

La publicación de *Aguafuertes cariocas: crónicas inéditas desde Río de Janeiro* (2013) es un hito que merece destacarse ya que amplía el corpus arltiano. Esta compilación, hecha por Gustavo Pacheco, recoge las cuarenta crónicas que Arlt escribió para el diario *El Mundo* durante los casi dos meses que vivió en Río de Janeiro en 1930. Estas aguafuertes no habían sido reunidas en libro hasta ahora y se mantuvieron prácticamente desconocidas para los lectores.

En este contexto, aparece *Roberto Arlt y el lenguaje literario argentino* que incluye catorce artículos dedicados al lenguaje literario de Roberto Arlt, abarcando tanto sus ficciones como sus textos periodísticos. Los autores proceden de distintos contextos académicos (Argentina, Alemania, Brasil, Inglaterra, Francia y España) lo cual enriquece el volumen y ofrece una multiplicidad de enfoques críticos y teóricos. La temática de los ensayos es variada pero el nexo que los une es la preocupación por entender las distintas modulaciones que adquiere el lenguaje literario de Arlt y cuáles son las innovaciones estéticas que introduce.

Una parte de los textos aquí reunidos trata de ubicar a Roberto Arlt en el contexto de la literatura urbana. El ensayo de Rita Gnutzmann, “La ciudad y el habla en algunos textos de Roberto Arlt”, trabaja la relación entre metrópolis y habla, mostrando cómo el autor representa lingüísticamente la ciudad moderna. Gnutzmann, autora de *Roberto Arlt: Innovación y compromiso* (2004), realiza una lectura minuciosa de las crónicas de Arlt en relación al progreso y el pasado, lo que la lleva a polemizar con la interpretación de Sarlo en *La imaginación técnica* (1992).

En “Estilo y lenguaje en las novelas de Roberto Arlt: obscenidades, extranjerismos y lunfardismos”, Jaeckel también trabaja el tema de la novela urbana y cómo los cambios sociales ocurridos en Buenos Aires repercuten en la “mala escritura” de Arlt, que mezcla y condensa registros como expresión de las voces polifónicas de la ciudad.

Los ensayos de Jobst Welge, Laura Juárez y Rolf Kailuweit muestran cómo Arlt contribuye a la “mediatización” de la vida cotidiana y la ciudad con sus novelas, obras teatrales y textos periodísticos. Leídos en conjunto, estos trabajos ponen en evidencia el procesamiento estético e ideológico que Arlt realiza para representar la cotidianeidad porteña. El trabajo de Juárez es de especial relevancia para entender cómo la escritura arltiana va transformándose y alejándose de la “lengua plebeya” de las *Aguafuertes*. Los temas del amor, el deseo sexual y los sentimientos son abordados por Ursula Hennigfeld, Christina Komi y José Morales Saravia

El “escribir mal” es el tema que agrupa los ensayos de Julio Prieto, Gudrun Rath y Jens Andermann. En este sentido, en la introducción, los editores advierten que el “escribir mal” debe ser entendido como “una tentativa intencionada de crear imágenes distorsionadas y esperpénticas de la realidad bonaerense” (13). En su ensayo, Rath reevalúa las ideas de Piglia que señalaron a Arlt como “lector de traducciones”. Por su parte, Andermann analiza el lugar que Arlt ocupa dentro del sistema literario argentino y los vínculos que se pueden establecer con la narrativa y las operaciones de lectura-escritura de la tradición literaria realizadas por César Aira.

El uso del lunfardo y la intermediación de la voz autoral entre clases bajas y lectores burgueses, es estudiado por Oscar Conde y Jaqueline Balint-Zanchetta. Creo importante destacar el trabajo de Conde, quien analiza el efecto que el lenguaje de la calle utilizado por Arlt produjo en Borges, y cómo este uso particular del habla popular consolida la figura de Arlt entre el público lector del diario *El Mundo* y le brinda un lugar privilegiado dentro del campo literario argentino.

El volumen se cierra con el trabajo “Las excursiones lingüísticas de Roberto Arlt” de Di Tullio, quien analiza las reflexiones metalingüísticas de Arlt en sus *Aguafuertes porteñas* y en sus novelas *Los siete locos* y *Los lanzallamas*.

En suma, *Roberto Arlt y el lenguaje literario argentino* representa un verdadero esfuerzo por establecer conexiones interdisciplinarias entre la lingüística y la crítica literaria, y donde aparecen representadas distintas perspectivas de investigación. Teniendo en cuenta que se trata de catorce ensayos hubiera sido útil que el libro se dividiera siguiendo los núcleos temáticos que los editores establecen en la introducción. Si bien los colaboradores citan trabajos previos de otros autores del mismo volumen, hubiera sido de suma utilidad que los distintos ensayos dialogaran

entre sí. No obstante, estas cuestiones no le restan valor al esfuerzo realizado por los editores y al aporte crítico del libro.

Leídos en conjunto, los ensayos revelan el peso que hoy tiene la figura de Roberto Arlt dentro del sistema literario argentino y, al mismo tiempo, polemizan con ciertas interpretaciones casi canónicas sobre Arlt que se han naturalizado en el imaginario crítico. Los editores del libro, Rolf Kailuweit, Volker Jaeckel y Ángela Di Tullio, advierten el interés que suscita la obra de Arlt fuera de Argentina, después de haber quedado relegado durante mucho tiempo por la de Borges. En este sentido, es importante destacar que sólo cuatro artículos del volumen se ocupan, desde perspectivas renovadoras, sobre la dicotomía Borges-Arlt (Saravia, Rath, Andermann y Conde). Esta desvinculación de Arlt respecto del “objeto Borges”, utilizando el término acuñado por Nicolás Rosa, habla del distanciamiento cronológico respecto de los debates críticos que articularon durante mucho tiempo la manera de leer la literatura argentina.

Luciano Martínez

Swarthmore College

Klingenberg, Patricia N., and Fernanda Zullo-Ruiz, eds. *New Readings of Silvina Ocampo: Beyond Fantasy*. Rochester, NY: Tamesis, 2016. 245 pp.

New Readings of Silvina Ocampo: Beyond Fantasy is edited by Patricia Klingenberg and Fernanda Zullo-Ruiz, two leading scholars on Ocampo. The genesis of the volume took place in 2003 in Buenos Aires, while attending a conference on the author. Their intent as editors was to systematize scholarship, and promote a reflection among scholars on existing literature dedicated to Silvina. The book is comprised of eight essays/chapters by various experts, two essays written by the editors, and an afterword. In this collection, we find literature review and three major trends of analysis: Ocampo's pervasive narrative ambiguity, her resort to and subversion of traditional models of classical and popular literature, and what I would call the “Borgesian Ocampo” with a focus on metaliterature and rewriting.

The first essay, “Silvina Ocampo for the Twenty-first Century: A Review of Recent Criticism,” by Klingenberg, provides a thorough, although not exhaustive, review of criticism on Ocampo. Klingenberg meticulously summarizes early scholarship, systematizing and commenting on published works. She discusses Annick Mangin's book *Temps et écriture dans l'oeuvre de Silvina Ocampo* (1996) and Belinda Corbacho's *Le monde féminin dans l'oeuvre narrative de Silvina Ocampo* (1998), which is a valuable contribution by Klingenberg, given that these texts are not easily accessible in the US. Klingenberg's article constitutes an inescapable starting point for any researcher. She not only provides insights into most of earlier scholarship on Ocampo, but also on the dialogue that may arise among academics studying her.

In “*Sur* in the 1960s: Toward a New Critical Sensibility,” Judith Podlubne delineates the critical work published on Ocampo by authors affiliated with *Sur* in the second half of the 1960s. She marks Alejandra Pizarnik's review “Dominios ilícitos” from 1968 as an inaugural mode of reading Ocampo's works for the years to